



El renacuajo pasador

El hijo de Rana, Rinrín Renacuajo,
salió esta mañana, muy tieso y muy majo.
Con pantalón corto, corbata a la moda,
sombrero encintado y chupa de boda.
“¡Muchacho, no salgas!”, le grita mamá.
Pero él hace un gesto y orondo se va.

Halló en el camino a un ratón vecino.
Y le dijo: “¡Amigo! venga, usted conmigo.
Visitemos juntos a doña Ratona
y habrá francachela y habrá comilona”.



La pobre viejecita

Érase una viejecita
sin nadita que comer
sino carnes, frutas, dulces,
tortas, huevos, pan y pez.

Bebía caldo, chocolate,
leche, vino, té y café,
y la pobre no encontraba
qué comer ni qué beber.



El pardillo

Este era el lindo pardillo
tan manso como galán.
Dulcísimo pajarillo
que con tierno cantarcillo
pedía migajas de pan.

Esta es la pérfida gata,
insensible, atroz, ingrata,
que al pechirrojo embistió
y las uñas le clavó
y casi lo desbarata.

Este es el mastín valiente
que saltando noblemente
sobre esa gata verdugo,
libertó del fiero yugo
al pajarillo inocente.